

## ***La presencia del patrimonio inmaterial a través de la feria de usos de Navalmanzano (Segovia)***

### ***The inmaterial heritage's preservation through the fair of traditions and customs of Navalmanzano (Segovia)***

**Luis Alberto Polo Romero**

Universidad Rey Juan Carlos

alberto.polo@urjc.es

**Silvia Olmos Arranz**

Ayuntamiento de Navalmanzano

olmos\_naval@hotmail.com

Recibido el 5 de noviembre de 2013

Aprobado el 8 de noviembre de 2013

**Resumen:** El pasado año fue famosa la proclamación de los patios cordobeses como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, una iniciativa muy importante para la salvaguardia del patrimonio inmaterial, identificado por la Unesco como un componente esencial y un depósito de la diversidad cultural y la expresión creativa. Por ello, nosotros venimos a presentar otra parte de este patrimonio inmaterial a través de un proyecto que desde hace varios años viene realizando el Ayuntamiento de Navalmanzano (Segovia), en la Feria de Usos y Costumbres. Esta Feria, con el paso de los años, se ha convertido en un referente no solo en la propia localidad, sino en toda la provincia. Creemos necesario que se conozca esta propuesta de sociabilización del Patrimonio, en este caso inmaterial, ya que en la feria se recrean los oficios y costumbres que tenían nuestros abuelos y que, si no fuera por estas iniciativas, se perderían para siempre. La participación del pueblo, desde los mayores hasta los niños, hace que se sociabilice ese Patrimonio tan particular de las gentes de Navalmanzano, y que incluso se reproduzcan elementos propios de la Didáctica del Patrimonio, y no solo de divulgación.

**Palabras clave:** patrimonio inmaterial, feria, costumbres, oficios, Navalmanzano.

**Abstract:** Last year was famous proclamation of the patios and Intangible Heritage of Humanity by UNESCO, an important initiative for the Safeguarding of Intangible Heritage by UNESCO identified as an essential component and a deposit of cultural diversity and expression creative. Therefore, we come to make another part of the intangible heritage through a project several years been carrying Navalmanzano City

Council (Segovia) in Fair Uses and Customs. This fair, over the years, has become a landmark not only in the town itself, but in the entire province. We need to know the proposed Heritage socialization, in this case immaterial, because in the show recreates the customs offices and that of our grandparents and that, were it not for these initiatives would be lost forever. The participation of the people, from the greatest even children sociabilice that makes it so unique heritage of the people of Navalmanzano, and even reproduce elements of Teaching Heritage, not just disclosure.

**Key words:** immaterial heritage, fair of traditions, customs, jobs, Navalmanzano.

## I ntroducción

Hacer una revisión sistemática de todo lo que los autores han dicho sobre el Concepto de Patrimonio Inmaterial, podría llenar artículos y discusiones enteras sobre el tema, por lo que nos vamos a ceñir a las definiciones recogidas por la normativa internacional.

Términos como “intangible”, “no físico”, han sido utilizados para nombrar el patrimonio inmaterial. Siendo además notable la confusión con los derivados de cultura tradicional y etnografía.

La evolución del término se ha ido desarrollando junto con las nuevas corrientes legislativas de ámbito internacional, derivando desde el Patrimonio Histórico-Artístico hacia la denominación de Patrimonio Cultural.

Revisando la Historia, es en la segunda mitad del siglo veinte cuando se empieza a dar importancia a estos bienes. Curiosamente, no es un país europeo, sino Japón, el que nombra como “Tesoros nacionales vivientes” a los que poseen ciertos conocimientos, destrezas y técnicas que sean esenciales para la continuidad de la cultura tradicional del país.<sup>1</sup>

El siguiente hito en la historia nos lleva al año 1989, cuando en la UNESCO se aprueba la Recomendación “Sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y

---

<sup>1</sup> Urteaga Artigas, M<sup>a</sup> M. “¿Puede explicarse el patrimonio material sin el patrimonio inmaterial?”, *PH Boletín del LAPH*, 52, 2005:8-9.

popular”, en la que aunque no aparezca el concepto de “Patrimonio Inmaterial”, sí que se define casi como sinónimo la cultura tradicional y la popular de la siguiente manera:

*La cultura tradicional y popular es el conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto expresión de su identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes<sup>2</sup>.*

Pero aunque no se hable de Patrimonio Inmaterial, poco a poco se van sentando las bases de una definición general, con conceptos como “expresión de la identidad cultural y social”, la transmisión oral, o las formas en las que se desarrolla esa cultura tradicional y popular.

A tenor de las nuevas corrientes en cuanto al concepto de Patrimonio, y el acuñamiento del término Patrimonio Cultural para ampliar y mejorar la definición respecto a lo que sería el Patrimonio Histórico-Artístico, nacerán nuevos elementos, entre los que se encuentra el Patrimonio Cultural Inmaterial.

Es en el año 2003 cuando la UNESCO aprueba la “Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial”, que definirá este concepto como:

*[...] los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes– que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana<sup>3</sup>.*

Se plantea, además, la dificultad de separar los instrumentos, objetos y espacios culturales, integrándose todo dentro de lo que es el Patrimonio Cultural.

Por otro lado, en el párrafo 1 supra, del artículo anterior, se desarrollan los ámbitos donde se manifiesta el “patrimonio cultural inmaterial”, citando entre otros:

*[...] las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial; las artes del espectáculo; los usos sociales, rituales y actos festivos; los*

---

<sup>2</sup> Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular. UNESCO, París, 1989.

<sup>3</sup> Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. UNESCO, París, 2003.

*conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; y las técnicas artesanales tradicionales*<sup>4</sup>.

La UNESCO ha desarrollado y sigue desarrollando un intenso trabajo en pro del patrimonio intangible, no debiendo olvidar tampoco el programa de los Tesoros Humanos Vivos y el proyecto del Libro Rojo de las Lenguas Amenazadas del mundo, que se desarrollan a partir de 1993; o el programa de las Obras Maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, desarrollado entre 1997 y 2005.

Si analizamos el caso español, tenemos dos grandes actuaciones, la Ley de Patrimonio de 1985, y el Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, del año 2011, que supone el gran referente actual de este tipo de Patrimonio en España.

La Ley de Patrimonio Histórico Español, del año 1985, no recoge el termino Patrimonio Inmaterial, por lo que es necesaria una actualización. El Artículo 47 es el único donde aparece una denominación parecida al concepto que venimos tratando, al hablar de bienes de valor etnográfico, para referirse a los *conocimientos o actividades que procedan de modelos o técnicas tradicionales utilizados por una determinada comunidad*, diciendo que se deben de estudiar y catalogar los que estén en vías de desaparición, sin tener en cuenta el Patrimonio Inmaterial como un ente vivo<sup>5</sup>.

En el año 2011 sale a la luz el Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial donde, por fin, España entra dentro de las corrientes internacionales en esta materia. La definición, directrices y características que da para el Patrimonio Cultural Inmaterial, suponen el punto de partida para todos los trabajos relacionados con este tema.

Este Plan considera él:

*Patrimonio Cultural Inmaterial como los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas- junto con los instrumentos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y humana*<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. UNESCO, 2003.

<sup>5</sup> Ley de Patrimonio Histórico Español. Artículo 47. 1985.

<sup>6</sup> Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial. IPCE- MCU, 2011.

A modo de conclusión, nuestra opinión es que, al hablar de patrimonio cultural material e inmaterial, debemos hablar de bienes complementarios, pero que se gestionan de manera diferente, especialmente en el tema de la autenticidad. Y por otro lado, hay que sensibilizar a la gente sobre la necesidad de preservar el patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, porque es nuestra seña de identidad de cara al futuro.

## 1.- Navalmanzano en el espacio y el tiempo

La situación geográfica e histórica de Navalmanzano marcará el nacimiento de la Feria. Cabe destacar que es un municipio de la zona centro de la provincia de Segovia, situado en la ribera del río Malucas, siendo su población de aproximadamente 1.200 habitantes. Los primeros testimonios de su asentamiento parecen ser de la Edad del Bronce. De época histórica la primera noticia documental data de tiempos del rey Alfonso VII (s. XII), mencionado como “Nava de Maçanu”. Su historia está ligada a la de Villa y Tierra de Cuéllar, más aún a partir de ser entregada en 1464 en señorío al Duque de Albuquerque, y hasta que en 1837 se abole el régimen feudal y constituye su ayuntamiento. Según la tradición, fue cuna en el s. XVI del conquistador Pánfilo de Narváez, aunque no existe constancia documental. La peste sufrida a finales del s. XVI apenas afectó a Navalmanzano que se encomendó a san Roque, convirtiéndose en el patrón de la localidad. En el s. XVII hubo una gran crisis que casi hace desaparecer del municipio, aunque logró recuperarse en el s. XVIII. A mediados del s. XX llega a su mayor número de habitantes, descendiendo a partir de los años 60, pues muchos se marcharon a otras zonas buscando trabajo, como Madrid y el País Vasco, debido a la crisis de la resina, que junto a la agricultura y la ganadería, constituía su principal motor económico. Desde los años 80, la renovación urbanística de Navalmanzano ha sido brutal, por lo que apenas conserva restos de su pasado.

Entre el patrimonio material que conserva Navalmanzano está:

- Iglesia de San Justo y Pastor: gran fábrica barroca del s. XVIII que destaca en pleno centro urbano. Retablos e imágenes, de un barroco clásico, pertenecen al mismo impulso constructivo, destacando la imagen de los santos niños que preside el altar mayor. Hay que incidir en la pila bautismal, monolítica, de estilo románico (s. XII). Despunta por su belleza la esbelta torre, coronada por un caballo de hierro como veleta.
- Ermita de Santa Juliana: su cabecera, de testero recto, está en la órbita del románico de ladrillo de Tierra de Pinares (s. XIII). Su retablo barroco cobija la imagen del Bendito Cristo (s. XVI), protector de la localidad
- Camino del Calvario: conduce hasta la ermita de Santa Juliana y aún conserva completo su bello calvario de piedra. El Malucas se salva gracias

al Puentecanto, un puente de estilo neoclásico que se tiene como uno de los emblemas del municipio.

- Ermita de San Roque: de planta rectangular, fue construida a finales del s. XVI por los vecinos en agradecimiento al santo por librarles de la peste. Entre los años 2011 y 2012 se llevó a cabo la restauración del edificio gracias a los donativos de los fieles.

## 2.- La Feria de Usos y Costumbres

A mediados de los años 90 comienzan a surgir las primeras ferias con una temática que evoca el pasado de un pueblo, es decir, la búsqueda de identidad dentro de las comunidades. Esto da pie a que en la provincia de Segovia se comiencen a desarrollar ferias principalmente de carácter medieval, como la de Ayllón o la mudéjar de Cuéllar, aunque también podemos encontrar ferias centradas en otras épocas, como la famosa feria barroca de la Granja de San Ildefonso o incluso la que se desarrolló en la propia capital de Segovia, con un mercado romano situado a los pies del acueducto. A principios de los años 2000 era rara la localidad que no contaba con su propio mercado o feria de artesanía disfrazada de algún tiempo remoto.

Navalmanzano no quiso quedar ajeno a la moda, por lo que en el año 2002 surge, organizado por su ayuntamiento, la primera edición de lo que se llamó “Aquellos oficios” y que con el paso de los años pasó a denominarse “Feria de Usos y Costumbres según nuestros abuelos”.

Anterior a esta primera edición fue la organización, por parte del Ayuntamiento de Navalmanzano, de una representación de la trilla que tuvo muy buena acogida por parte del público, a los cuales les hizo recordar cómo se realizaba esta labor agrícola tan cotidiana cincuenta años atrás y que con la industrialización del campo prácticamente se había olvidado.

Por eso, a la hora de buscar una feria de recreación histórica, y debido a que Navalmanzano no conserva apenas restos de su pasado romano, medieval, renacentista o barroco, la entonces concejal de cultura, Josefa Gómez, y el alcalde Jaime Herranz maduraron la idea de realizar esa feria basada en una época pasada, pero que la gente aún recordaba, como eran los años de la primera mitad del siglo XX, poniendo en escena los oficios y quehaceres de la vida cotidiana de aquel entonces, sacando de las casas los objetos y trajes que aún muchos vecinos conservan. Así pues, el objetivo de la feria fue movilizar a los vecinos de Navalmanzano, encargados de poner en marcha la feria con su colaboración, representando, recordando y enseñando aquellos oficios, sin necesidad de un mercado artesanal como base. Esta primera edición reunió a no más de treinta personas que representaron un número no muy alto de oficios. El público, tímido y poco numeroso quedó fascinado ante tal muestra que les llevaba a un pasado no muy lejano y que muchos aún recordaban.

Poco a poco la feria se fue afianzando, contando con nuevos participantes y surgiendo nuevos oficios y usos que se representaban cada año el 6 de agosto, días de la festividad de los patronos del pueblo, los santos Justo y Pastor, en la plaza del pueblo. En 2007, con la nueva legislatura de Miguel Ángel Olmos, la feria fue trasladada al primer sábado del mes de agosto para así contar con más participantes y mayor afluencia de público, por lo que la feria se fue poco a poco ampliando. En estos años se incluyó una zona donde un número reducido de artesanos venían a complementar lo que era la feria, como el grabado de vidrio, cuero, etc.

Así fue tomando la feria mayor entidad, llegando a reunir en la edición de 2011 a más de 200 participantes distribuidos en 42 puestos y otros muchos oficios y usos ambulantes que ocupaban la Plaza Mayor y las calles y plazas aledañas, representando la forma de vida de la primera mitad del siglo XX. El numeroso público es muestra de la consolidación del espectáculo, convertido en el evento cultural más importante del municipio y que ha sido referencia para otras muchas ferias de los pueblos de alrededor.

### **3.- Actividades principales**

Las ferias de carácter histórico que se vienen desarrollando suelen ser esencialmente ferias de artesanía y/o alimentación que se distribuyen en casetas disfrazadas de la época correspondientes y en las que circulan “actores” (o bien los propios vecinos de la localidad o bien actores) que en ocasiones puntuales realizan alguna representación que refleja el ideal de vida de aquella época, no siendo siempre fieles a la auténtica realidad histórica.

A diferencia de estas ferias o mercados, la *feria de Usos y Costumbres* de Navalmanzano recrea la vida y los oficios de la primera mitad del siglo XX, retrocediendo así en el tiempo a una sociedad, a una cultura, a una forma de vida fácil de recordar para nuestros mayores, puesto que ellos lo han vivido, pero que tras los grandes avances sociales y tecnológicos hace que para los jóvenes sea algo muy lejano. Los encargados de realizar estas representaciones son los propios vecinos del pueblo, los cuales se convierten en actores por un día y recrean lo que fue el pueblo en aquel entonces. Cada uno de ellos es el encargado de preparar su oficio y de hacer su representación, quedando así el ayuntamiento como un mero coordinador del evento. Los objetos, ropas, etc., que se utilizan en cada oficio las aportan los propios participantes, aunque siempre existen préstamos entre los vecinos, lo que contribuye a fortalecer los lazos vecinales.

A la hora de llevar a cabo la representación se tiene en cuenta la propia experiencia (en el caso de los mayores), la fotografía antigua y las experiencias de todos los vecinos, por lo que los días previos a la feria, como ese mismo día, es fácil oír por

las calles del pueblo a grupos de gente recordar aquel pasado y explicárselo a los más jóvenes que no lo conocieron, siendo así esa tradición oral la herramienta importante de transmisión de conocimientos esenciales para llevar a cabo el espectáculo. También es usual ver como gente más joven entra en las casas de los mayores dispuestos a aprender el oficio, cuya enseñanza se prolonga durante las horas de la feria.

Por eso, los principales objetivos de esta feria son recordar a los mayores aquella forma de vida que vivieron en su juventud y enseñar a los jóvenes lo que fue aquel momento y que valoren la época de sus abuelos y como era el Navalmanzano de entonces. Por consiguiente, la feria se convierte en una herramienta excepcional de transmisión de conocimientos, de oficios y de costumbres que había en el municipio, enseñando, recordando y conservando cómo era la vida y las tradiciones de Navalmanzano a mediados del siglo XX.

#### **4.- Actividades**

La feria de Usos y Costumbres consiste realmente en una serie de puestos donde se representan oficios o retazos de la vida cotidiana, además de recrear otras labores de carácter ambulante.

El ayuntamiento es el encargado de coordinar y disponer los diferentes oficios y usos, buscando cierta lógica, a través de casetas y decorados en algunos casos, mientras que en otros es la propia calle la que hace de escenario. Una vez asignado cada lugar, es cada participante el encargado de acondicionar su espacio de la manera más adecuada a sus necesidades para que a las 19:00 comience lo que es la representación.

A lo largo de las doce ediciones, se han representado más de cien oficios, usos y tradiciones. Cocinas, mujeres cosiendo o jugando a las cartas a las puertas de las casas, elaboración de jabones, lavanderas, planchadoras, los niños en la escuela, la cantina con los hombres echando la partida, la panadería, las lecheras, los esquiladores, los adoberos, los verduleros, los segadores, el resinero, el pastor, etc., son solo algunos de los oficios que no suelen faltar en nuestra feria. También se representan diferentes sectores de la sociedad como mendigos, señores adinerados o gitanos, lo que aporta un conocimiento más completo de la sociedad de la época.

En cambio, otros oficios presentes en las primeras ediciones, como el de herrero o molinero, por circunstancias ajenas a la organización, no se siguen recreando, al igual que la presencia de animales sueltos por la calle o del fuego en los hogares (pues con la gran afluencia de público podrían ocasionar problemas), lo que supone que la feria no termine de completarse a la perfección.

A la hora de llevar a cabo la representación de estos oficios, pueden recrearse o evocarse. Como ejemplo, pondremos el caso de dos oficios que se han hecho



imprescindibles en la feria desde hace unos años y que en la primera mitad del siglo XX fueron los oficios que sustentaron la economía del municipio: el de resinero y el de segador. A la hora de representar el oficio de resinero, es imprescindible contar con un pino, por lo que se coloca uno en el centro de la plaza del pueblo. A través de este elemento el encargado de resinar recrea el oficio, pudiendo observar el espectador el proceso de la extracción de la resina en directo y sin necesidad de trasladarse hasta el pinar.



*Fig. 1. Trabajo del adobe.*

Por el contrario, no se puede trasladar un trozo de campo al centro del municipio, actualmente urbanizado y asfaltado al completo. Por ello, los encargados de la siega simplemente evocan lo que era este oficio, ubicados en un entorno de paja, en el que colocan los aperos necesarios para la siega, van vestidos como iban antiguamente al campo, afanan como si estuviesen segando y almuerzan, recordando el origen del “almuerzo del segador” que ofrecen los mesones de la zona.

En buena parte de las ediciones se ha contado con un espectáculo, a modo de cierre de la feria, en la que participan aquellos que lo desean tras representar un oficio en la feria. Estos “espectáculos” finales suelen reflejar celebraciones como una boda o un bautizo, o tradiciones o festejos del municipio, como la llegada de los húngaros en el

mes de septiembre, que venían a poner en escena sus teatros, procesiones del pueblo, los bailes en la plaza, la suelta de vaquillas o la vaquilla del miércoles de ceniza (que consistía en una carretilla con cuernos para que los pequeños corriesen delante de ella). Algunas de estas tradiciones se han perdido, conservándose solo en la memoria de nuestros mayores, por lo que la feria las ha querido recuperar y dar a conocer a los más jóvenes, para así mantener su memoria en generaciones venideras. Y esto es en lo que realmente se ha estado trabajando para poder conservar el Patrimonio Cultural Inmaterial, en forma de todas las tradiciones, que de otra manera se hubiera perdido para siempre en el olvido.



*Fig. 2. Resinero trabajando durante la Feria.*

## **5.- Otras actividades complementarias**

Aunque la feria de Usos y Costumbres solo dura unas horas, a lo largo del verano se desarrollan otras actividades que complementan, apoyan y ponen en valor lo que luego se puede ver en la feria.

Una de las actividades que surge por y para la feria son talleres de decorados durante el mes previo. A través de estos talleres se elaboran decorados en los que se

representan paisajes, puertas de casas e interiores, especialmente cocinas, pero también fondos para la panadería, la cantina, etc. Para la pasada edición se elaboró uno de estos talleres en el que se realizó, con materiales bastante precarios, el “caño artesiano”, al cual iban las mozas a por agua hasta que llegó a las casas, construido en 1942 y eliminado completamente en 1995. Las participantes fueron chicas jóvenes entre los diez y los veintitrés años de edad, por lo que ninguna conseguía apenas recordar el elemento a desarrollar. Para poder llevar a cabo su reconstrucción lo más fidedignamente posible se hicieron mediciones de donde se encontraba el caño para poder conocer las medidas, se contó con fotografías antiguas para conocer su forma y poder calcular aproximadamente su altura y también fue fundamental la memoria de las personas más mayores que llegaron a conocer el caño, sirviendo así como asesores del taller. Por lo tanto, este taller sirvió para que estas chicas investigaran y conocieran mejor los rincones e historia de su pueblo, interesándose incluso por otro tipo de elementos también desaparecidos, como las fuentes de lavar o el pilón, los cuales pretenden reconstruir en próximos talleres.



*Fig. 3. Niñas lavando ropa a la manera de nuestros abuelos.*

Una de las actividades en relación, pero paralela a la feria, es la elaboración de un archivo fotográfico que está elaborando el ayuntamiento junto a uno de sus vecinos, Enrique de Frutos. Desde hace muchos años (más de los que tiene la feria), este vecino

recopila imágenes de los habitantes de Navalmanzano desde 1.875 hasta la actualidad, principalmente de los años 60, con las que luego se realizan exposiciones, pases de diapositivas y comentarios en la página web municipal. Estas actividades tienen un gran éxito, especialmente entre la gente más mayor, a los cuales les ayuda a recordar aquellos tiempos, aunque los jóvenes no quedan ajenos a ellas, aprendiendo y conociendo aquel pasado. Estas imágenes son una fuente fundamental para la feria, pues a través de ellas la gente se ayuda para disponer sus puestos, buscar ciertos elementos, ataviarse de determinada manera o incluso reconstruir algunos, como el ya mencionado caño.

Otras actividades que se han realizado han sido proyecciones de películas que puedan ayudar a rememorar la época de nuestros abuelos o que son fuente de inspiración para preparar la feria (un ejemplo es la película “Bienvenido Mister Marshall”) o concentraciones de bicicletas antigua, a razón de uno de los oficios que surgieron en la feria como es el de mecánico de bicicletas, en el que se reúnen bicicletas que casi habían sido olvidadas, con más de 70 años.

## 6.- Últimos años

Desde la primera edición de 2.002 hasta la duodécima de 2.013, la feria ha ido cambiando gradualmente, pero de manera más acentuada en los últimos años.

En estos años la feria ha ganado mayor número de participantes y de oficios, al igual que afluencia de público, debido a la fama que ha ido adquiriendo gracias a su originalidad y el importante valor didáctico que tiene para los más pequeños y el recuerdo para los mayores. También se ha recuperado la memoria de ciertas tradiciones y elementos, haciendo que los más jóvenes les conozcan y se interesen por ello. También hay una mayor valoración de elementos que existían en las casas de antaño y que se conservaban casi como trastos y ahora, gracias a la feria, se guardan como auténticos tesoros. La implicación de los vecinos, en especial de los más jóvenes, no solo ha sido muy beneficiosa tanto para la conservación de la memoria colectiva como la participación y de los lazos vecinales.

Por otra, mucha gente de los más mayores que estaban en las primeras ediciones ha ido dejando de participar por cansancio, enfermedad o ausencia, lo que conlleva que muchas actividades que realizaban se han ido perdiendo en la feria, pues no siempre se han podido relevar. También la afluencia de público que la visita imposibilita que se realicen actividades que se llevaban a cabo en los primeros años, como la presencia de animales sueltos que daban otro ambiente más cercano a la época. Además, el carácter didáctico con el que nació esta muestra se está perdiendo gradualmente en detrimento de un mercado en el que la venta de productos muchas veces se sale de los parámetros de la feria. La fama que ha adquirido en estos últimos años hace que muchos artesanos quieran venir ese día a Navalmanzano a vender sus productos, y muchos vecinos que realizan también objetos artesanales quieren tomar

parte en este mercado que surgió de manera paralela, pero que cada vez va adquiriendo más peso.

## **7.- Análisis de la Feria a través de las características del Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial**

A tenor de las pautas establecidas por el Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, la Feria de Usos y Costumbres, como medio de preservación del Patrimonio Cultural Inmaterial, tiene las siguientes características:

- El Patrimonio Cultural está interiorizado en la población de Navalmanzano, como parte de su identidad, encontrando que los saberes tradicionales que se dan en la feria, son tomados como identitarios del pueblo, por encima de otros elementos de carácter histórico. Los usos y costumbres no se transmiten solo en esta representación, sino a través del tiempo. Por lo que es un Patrimonio vivo y dinámico, que he evolucionado a lo largo de los años.
- La preservación de estos usos y costumbres es transmitida a través de la infancia, y desde los mayores a jóvenes, a través de la tradición oral, pero no se puede separar de la dimensión material de la cultura, es decir, no podemos separar la tradición del esquila, o de los usos resineros, por ejemplo, de los objetos utilizados para este tipo de tareas.
- Uno de los temas que pueden resultar controvertidos a la hora de considerar a la Feria como un medio de preservación del Patrimonio Inmaterial, es que es una simulación de la época, con lo que se puede criticar. Aunque bien es verdad que esta representación de los usos y tradiciones de nuestros abuelos, ha supuesto rescatarlos del olvido, y valorarlos como se merecen antes de que desaparecieran para siempre.

Siguiendo el Plan Nacional, vemos que el Patrimonio Inmaterial se manifiesta en varios ámbitos dentro de la identidad de la población de Navalmanzano, como son en los *conocimientos tradicionales sobre actividades productivas, procesos y técnicas, la tradición oral que deriva de estas actividades*, y además juegos y formas de alimentación, siendo estos ámbitos representados de manera efectiva en la Feria.

Llegados a este punto es necesario ver por qué esta Feria es diferente al resto. En primer lugar, hay una implicación de toda la comunidad, desde los mayores hasta los más pequeños. No se produce desde un colectivo concreto, sino que el pueblo en su conjunto está concienciado de la puesta en marcha de la Feria.

Por otro lado, resulta fundamental el hecho del inventariado y recopilación de fotografías que desde particulares se inició en Navalmanzano, y que realmente ha sido uno de los pilares para rescatar todos estos Usos y Costumbres. Los ficheros

fotográficos que se han ido recopilando han servido, entre otras cosas, para poder suplir las carencias que la tradición oral podría tener, especialmente en cuanto a vestimentas o espacios culturales.

Después, es necesario citar los efectos educativos de esta Feria. Fuera de una educación reglada, podemos afirmar que existe una voluntad de enseñar y aprender. Diferenciando dos tipos: en primer lugar una educación no formal, en las que mediante los talleres, montajes, o en la misma feria hay una intención de enseñar por parte de las personas con experiencia, habiendo una retroalimentación en cuanto a conocimientos desde los mayores a los jóvenes, y al revés. Y, en segundo lugar, una educación informal, ya que con las representaciones, conversaciones, o en el ámbito privado cuando nuestros abuelos comentan cosas, nos hacen aprender y retrotraernos a la época de manera inconsciente.

Y algo fundamental para favorecer el aprendizaje es el ambiente lúdico de la Feria, ya que este favorece el acercamiento y la participación de niños y jóvenes. Como historiadores, profesores, o gente vinculada al mundo del patrimonio, no podemos olvidar una cosa: la diversión facilita el aprendizaje. Y sumergirte en la vida cotidiana de un pueblo de mediados del siglo XX es mucho más atractivo que la lectura de un libro sobre la época, que la mayor parte de las veces olvida eso. Aunque esto tiene el riesgo, tal y como vimos al hablar de Patrimonio Inmaterial, de que se desvirtúe, o se cree una imagen equivocada de la época. Por lo que es importante que la difusión no solo sea comunicar una información, sino “además, estimular, hacer reflexionar, provocar emociones y comprometer a la sociedad para que desde las instituciones se acerque el patrimonio a los ciudadanos”<sup>7</sup>.

Por otro lado, la información se transmite de manera oral, a través de vivencias y recuerdos, pero también hay un uso de la fotografía como recurso didáctico para poder completar y contrastar la información recogida oralmente, ya que se han rescatado no solo escenarios o lugares patrimoniales que se habían perdido, sino el uso de estos, o el uso de la vestimenta, por ejemplo.

Pero lo que la hace diferente es que, por encima de todo, es una lección de historia en vivo, en la que en parte se perderán elementos propios del Patrimonio Inmaterial, pero que sirve para la revalorización de una época oscura. Y algo que no aparece en los libros de texto: la vida cotidiana. Pocas cosas resultan más atractivas para un niño que el saber cómo vivían en el pasado, con todos los elementos, juegos, comidas, oficios, y eso lo tenemos que valorar y tener en cuenta. Porque, el hecho de

---

<sup>7</sup> Rico Cano, L. y Ávila Ruíz, R. M. “Difusión del Patrimonio y Educación. El papel de los materiales curriculares. Un análisis crítico”, en Ballesteros Arranz, E.; Fernández Fernández, C.; Molina Ruiz, J. A. y Moreno Benito, P. (Coords.), *El Patrimonio y la didáctica de las Ciencias Sociales*, Cuenca, Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales, Universidad de Castilla La Mancha, Escuela Universitaria de Magisterio “Fray Luis de León”, 2003.

que los niños, jóvenes, y población en general conozcamos nuestro pasado, hará que valoremos más nuestro presente.

## **7.- Conclusiones y perspectivas de futuro**

Las perspectivas de futuro respecto a la Feria y la difusión del Patrimonio Inmaterial deben de pasar por diferentes puntos, tanto teóricos como de carácter práctico. En primer lugar se debe llevar a cabo un inventariado y estudio de las diferentes manifestaciones inmateriales. Para ello se debe de tener en cuenta las directrices que marca el Ministerio de Cultura a través del Plan Nacional de Salvaguarda del PCI. Se debe de inventariar, y estudiar para poder valorar todo este Patrimonio, además en un plazo breve de tiempo, porque cada vez queda menos gente con los conocimientos y destrezas originales, y cada vez se desvirtuaría más esas tradiciones.

El siguiente paso sería difundir este Patrimonio, no solo a través de la Feria, sino a través de publicaciones especializadas, que tuvieran como punto de origen el pueblo, para difundirse por todo el territorio nacional, e internacional. Una de las formas más importantes de difusión pueden ser congresos o publicaciones en revistas especializadas en Patrimonio, ya que son muy pocos los estudios centrados en el Patrimonio Cultural Inmaterial. También sería importante incluir las TIC'S en la labor de difusión de este patrimonio, debiendo de barajarse estas opciones, para facilitar la pervivencia de estos usos y costumbres.

Más opciones que están siendo barajadas, es crear talleres y actividades, en las que se produzca una enseñanza de los saberes tradicionales, y que pueda servir no solo para gente interesada, sino para investigadores, antropólogos, historiadores o arqueólogos. Uniendo esto a charlas especializadas, especialmente de los mayores del pueblo, en el que expliquen sus oficios, las tradiciones, etc.

La rentabilidad y sostenibilidad de la Feria pasa por el apoyo decidido del Ayuntamiento, propulsor y continuador de la idea, a pesar de los cambios de gobierno, pero también por la participación vecinal. Es un modelo en el que Navalmanzano es pionero, aunque se ha exportado a otros lugares de Ávila o Valladolid, como por ejemplo Solana de Rioalmar, donde se ha recuperado el trabajo tradicional de la paja de centeno, como gorras, recipientes, etc., que dieron fama a esta localidad en siglos anteriores.

Pero por encima de todo, el futuro de la Feria de Usos y Costumbres tiene que pasar por una vuelta a sus orígenes, en el que no prime la comercialización de productos, sino la difusión y enseñanza de saberes y tradiciones, de los mayores hacia los jóvenes, para preservar el Patrimonio Cultural Inmaterial del municipio de Navalmanzano.

Finalmente creemos que la Feria de Usos y Costumbres, es un modelo de preservación del patrimonio inmaterial, en el que a pesar de su desvirtuación en ciertas representaciones, está ayudando a que se transmita de generación en generación, y se generen movimientos de revalorización y estudio de este patrimonio.

## Referencias bibliográficas

López Bravo, C. *El patrimonio cultural inmaterial en la legislación española. Una reflexión desde la Convención de la UNESCO de 2003*. Patrimonio Cultural y Derecho, 8, 2004, págs. 203-216.

Rico Cano, L. y Ávila Ruíz, R. M. “Difusión del Patrimonio y Educación. El papel de los materiales curriculares. Un análisis crítico”, en E. Ballesteros Arranz; C. Fernández Fernández; J. A. Molina Ruiz, y P. Moreno Benito (Coords.). *El Patrimonio y la didáctica de las Ciencias Sociales*. Cuenca, Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales, Universidad de Castilla La Mancha, Escuela Universitaria de Magisterio “Fray Luis de León”, 2003.

Urteaga Artigas, M<sup>a</sup> M. “¿Puede explicarse el patrimonio material sin el patrimonio inmaterial?”, *PH Boletín del LAPH*, 52, 2005, págs. 8-9.

## Legislación

Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial. Octubre 2011. IPCE, Ministerio de Cultura de España.

Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular. UNESCO. París. 1989.

Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. UNESCO. París. 2003.

LEY 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español (BOE de 29 de junio de 1985).